El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Merecidos nombramientos

Con gran satisfacción nos hemos enterado, por noticias particulares, que ha sido nombrado Párroco del Sagrado Corazón de Jesús de esta ciudad el Cura ecónomo de dicha parroquia D. Pedro Gambín Pérez.

Conocidos y estimados son de todos los merecimientos del Sr. Gambín y su benemérita labor al frente de la parroquia que ahora ha de ejercer en propiedad. Por ello la noticia no puede menos de congratularnos, como así sucederá a cuantos llegue.

Reciba nuestra más cordial felicitación el nuevo Párroco, querido y respetado amigo y paisano y que sea por muchos años, para satisfacción nuestra y bien de sus numerosos feligreses.

También llega a nosotros la grata noticia de haber sido designado Párroco de Pozo-Estrecho otro celoso y virtuoso sacerdote, nuestro distinguido amigo don Bartolomé Sánchez, rector de la iglesia del barrio de Santa Lucía, a quien sus muchos méritos han llevado al importante cargo para el que es nombrado.

Mucho nos satisface tan acertado nombramiento, aunque nos proporcioné a la vez el sentimiento de ausentarse de entre nosotros.

Reciba nuestra enhorabuena.

De Sociedad

Los que viajan

Ayer salió para Málaga y otras poblaciones el Presidente de esta Cámara Oficial de la Propiedad Urbana, D. José Arroyo Rodríguez.

—De Doctores (Alicante) han regresado el ex-gobernador militar de esta plaza don Manuel Llopis, su distinguida esposa doña Carmen de Bárbara e hija.

Notas varias

En Murcia ha sido pedida la mano de la distinguida señorita Matilde Ayuso Ayuso hija del médico don Francisco, para el Viste de esta Aduana D. Francisco Medina Clares.

La boda se celebrará en el próximo mes de Mayo.

Reciba nuestra enhorabuena la enamorada pareja.

—En la iglesia parroquial del S. Corazón de Jesús ha recibido esta tarde las Regeneradoras aguas del bautismo la preciosa niña que el pasado domingo dió a luz la esposa de de nuestro compañero de Redacción D. Antonio Navarro.

Se le han impuesto los nombres de María Teresa Rufina, siendo apadrinada por los abuelos maternos.

Reciban nuestra enhorabuena.

—Ha sido pedida la mano de la bella señorita Isabel Martínez Soler, hija del industrial de esta Plaza don Eduardo, para el empleado del Banco Hispano Americano don Angel Garcia Vidal, habiéndose concertado la boda para el próximo mes de Enero.

Enfermos

Se encuentra enfermo el cronista deportivo de «El Eco» don Luis Martínez Lafredo.

—Continúa enfermo el músico mayor de la banda de Infantería de Marina don Jerónimo Oliver Arbiol.

DESDE MADRID La lección de los ajusticiados

Lo comunicó a su periódico el corresponsal en Barcelona de «La Voz» que no es, seguramente, un periodista reaccionario.

Lo transmitió a su periódico el representante de «El Imparcial» en la misma capital del Principado de Cataluña, y también es de presumir que el aludido representante no pertenecerá al grupo abominable de los fanáticos de la derecha.

Pues, bien: los representantes de «La Voz» y de «El Imparcial», entre otros, han informado que uno de los reos que acaban de ser ajusticiados en Barcelona dijo repetidas veces

—¡Son las lecturas las que me han traído aquí!

Aquí...

Aquí es al pie del cadalso.

Aquí es delante de la más imborrable de las afrentas.

Aquí es al sitio donde se despedaza el corazón de una madre.

A tal punto llevaron a uno de los desdichadísimo reos las malas lecturas.

Pero éste se arrepintió.

En el momento supremo inclinó la frente y dobló la rodilla, y un rayo de luz penetró en las obscuridades de su alma. Y piadosamente pensando, oyó, como Dimas, la voz celestial que le decía: «Hoy estarás conmigo en el Paraíso».

El otro reo rechazó áticamente los auxilios espirituales

Y pidió que le quitaran de la vista la imagen de Cristo misericordioso y justiciero.

Porque él «no creía nada».

¡No creía en nada!

Posiblemente arrullaron sus sueños, de niño las canciones de una madre cristiana.

Y luego, adolescente ya, vivió en la indiferencia y en la tibieza. Y le tomaron los malos amigos. Y escuchó a los propagandistas de la incredulidad. Y abrió su inteligencia a doctrinas impregnadas de odios antisociales.

Y fué agotándose y secándose la planta de la fé. Y también por la mano de las malas lecturas, se encontró en la situación del que no cree en nada.

Pero no creer en nada quiere decir en nada sobrenatural, en nada espiritual; quiere decir que no se levantan los ojos, ni el pensamiento, al Cielo; pero que se ponen el pensamiento y los ojos en las cosas de la tierra.

Y entonces se cree en los goces de la carne se cree en las comodidades de la vida, se cree en los placeres del mundo. Y todo es corazón para amar y espíritu para desear todo aquello en que se cree; y todo también corazón y espíritu para aborrecer lo que se opone al goce, a las comodidades, a los placeres. Y así, el que no cree en lo sobrenatural y ama apasionadamente lo humano, en que cree, odia; y ese odio, que es una hoguera alimentada especialmente por sarmientos de envidia, siente el anhelo de la venganza y el ansia del crimen.

Las malas lecturas le llevaron allí, No sólo al patíbulo, no sólo a la afrenta, sino al abismo de la eterna perdición...

Pues que los que tengan ojos, que vean; los que tengan oídos, que oigan.

Un día sí y otro también se pide la libertad para todos.

Un día sí y otro también se dice que no puede haber progreso si se coarta en lo más mínimo el derecho del hombre a lo que llaman libertad.

Y se pide que no haya freno para la palabra, ni cortapisa para las plumas; que cada cual puede decir lo que quiera y propague por medio de la Prensa lo que se le ocurra.

Libertad para todos, dice el viejo postulado democrático, porque si «no es para todos, no es libertad».

Pero ya hay otros liberales más progresistas y avanzados que los propugnadores de los principios de la vieja democracia individualista; ya hay quien pide—verbigracia, el periódico de los amigos del señor Alba—no ya la libertad para los, sino la libertad para TODO.

Así, como suena.

Libertad para TOBO.

Para la virtud y para el vicio, para el honor y para la infamia, para la pureza y para la corrupción, para el que defiende un principio de justicia y para el que defiende una máxima de iniquidad; para los que quieren llevar a los pueblos a las alturas de la gloria y para quienes se proponen meterlos de cabeza en una alcantarilla.

Libertad para todos y para todo, para los que cruzan la vida haciendo bien y para los que pasan por el mundo laborando por el mal; para quienes dejan caer sobre las sociedades lluvia de flores, y para los que se disponen arrojar sobre ella a lluvia de bombas; para los que derrochan su hacienda y su vida por el prójimo, y para los piratas de la vida y de la hacienda de sus semejantes.

Cuando se leen esas cosas se comprende con cuanta razón pueden decir los grandes delincuentes delante del patíbulo:

¡Son las lecturas las que me han traído aquí!

Porque, efectivamente, son ellas las que engendran los criminales, los descreídos y los réprobos.

Miguel Peñarol

TEATRO CIRCO

¡EXITO! ¡GRANDIOSO EXITO!

Así, así como suena; el mayor éxito, el único e indiscutible éxito obtenido hasta ahora por la Compañía que actúa en el Circo fué el de anoche, y este éxito fué el del público por la prueba de buen gusto, de cultura que dió protestando ruidosamente una idiotez que se puso en escena en la sección especial, idiotez por la que no pasó el público ya que aquello era chabacano, ridículo, etc. etc.

Con el éxito apuntado creemos que suprimirán las secciones especiales, y eso saldrá ganando la moral, el arte y el público.

De las obras serias no hablemos; el público se encargará también de obtener en ellas otro éxito clamoroso como el de anoche. La temperatura de estas noches resulta primaveral en relación a la frescura de la dirección artística de la Compañía del Circo.

G.

EL FUTBOL

COPA «STADIUM»

El próximo domingo, a las tres de la tarde jugarán un interesante partido en el campo del «Cartagena F. C.» en el Paseo de Alfonso XIII, los equipos «Beniján F. C.» y «Stadium F. C.»

Se disputarán una bonita copa que regala la Directiva del «Stadium F. C.»

GRAN SASTRERÍA

“El Ferrocarril”

P. de Murcia
7 y 9

P. de Murcia
7 y 9

Especialidad en uniformes Militares para todas Armas, de diario y Gala. Trajes desde 50 pesetas, hasta lo más selecto en calidad y confección:—: ULTIMOS MODELOS:—: Lutos en 48 horas

Gran oferta

Gabán Patria desde 40 ptas.

Pellizas buen surtido desde 25 pesetas:—: Garantía en todos los trabajos

Confección esmerada:—: PRECIO FIJO

Fuerzas de “70” a Marruecos

Para completar el número de la nueva plantilla asignada al batallón expedicionario del regimiento de Infantería Cartagena n.º 70, que en la actualidad se encuentra en el campamento de Tafersit (zona de Melilla) esta mañana a las 7 han salido para dicho punto 39 individuos de tropa, del mencionado cuerpo.

A la estación han acudido para despedirles el Coronel, Jefes y oficiales francos de servicio y la banda de música de dicho regimiento, así como numeroso público, haciéndose a los expedicionarios una cariñosa despedida.

De aquí y de allá

¿QUÉ GANÓ EL MUNDO CON LA GUERRA?

El periódico «American Legion Weekly» de Nueva York ha formulado a diversas personalidades esta pregunta: «¿Qué ganó el mundo con la guerra?»

El almirante von Reveur Paschivitz contesta desde Doorn, residencia del ex Kaiser:

«Su Majestad el Emperador lamenta no poder acceder a vuestro deseo. En cuanto a mí, respondo a su pregunta diciendo: «Nada; lo perdió todo.» El ex Kronprinz ha escrito lo siguiente:

«Los Estados Unidos entraron en la guerra para destruir el militarismo e implantar en el mundo la democracia. Hoy todas las naciones se arman hasta los dientes, y en cuanto a la democracia no hay más que echar una ojeada sobre los cables que se reciben de todo el mundo. La dictadura, en una u otra forma parece la idea favorita. El único bien que ha hecho la guerra es demostrar que una nación que no esté bien armada es impotente, y que dicha nación no recibirá ayuda de nadie.»

AVENTURAS DE LLOYD GEORGE

La Tribuna de Ginebra cuenta una curiosa aventura que le sucedió a Lloyd George. Una noche del año 1915 el inquieto estadista (era entonces Ministro de Hacienda) regresaba en automóvil a su casa de Surrey.

En medio del camino paró de pronto el chofer y bajó para encender los faros. Lloyd George, por su parte, bajo también para ver si la linterna posterior funcionaba bien. Pero el chofer, que no había visto nada, subió a su puesto y salió escapado, mientras los desesperados gritos del Ministro era una verdadera realización del «vox clamans in deserto».

No le quedó más remedio al desolado personaje que seguir a pie la carretera: ¡casi cinco millas!

Pero hé aquí que de pronto, en un

recodo del camino ve un gran esteblecimiento, una fábrica, sin duda, llena de luz. «Ahi podré hallar algún vehículo»—pensó Lloyd George,—y se dirigió a la puerta.

Encontró allí a un gigantesco portero, al cual contó su caso, y acabó diciendo:

—Soy el Ministro de Hacienda.

—Bueno, bueno—murmuró el otro,

—Tenemo ya otros seis Ministros de Hacienda ahí dentro. Espérese un instante.

Lloyd George se quedó mirando al portero fijamente. De pronto se dió cuenta de aquel sitio. Si, aquella casa debía ser... ¡el Manicomio provincial!

—No juguemos con estas cosas—dijo para su colete Lloyd George,—y salió de allí a escape.

DOUMERGUE Y LOS CLEPTOMANOS

Se ha conocido un rasgo de M. Doumergue, que prueba la serena filosofía del actual presidente de la República.

Hace poco, algunos jóvenes turistas de un país ex aliado de Francia estuvieron en el Eliseo, siendo obsequiados con un «lunch» magnífico por el jefe del Estado francés.

El té y el chocolate fueron servidos en unas maravillosas tazas de Sevres, y las cucharillas eran de oro, artísticamente cinceladas.

Después de la recepción, el «maitre d'hotel» notó con estupor que faltaban casi todas las cucharillas y buen número de tazas.

Monsieur Doumergue al tener conocimiento del hecho, se limitó a decir sonriente:

—Es mucho mejor llevarse «hermosos recuerdos» que un «buen recuerdo». Cuando esos muchachos lleguen a su país, enseñarán esos «recuerdos» y harán, sin duda, que muchos de sus compatriotas visiten a Francia, Harán, sin darse cuenta nuestra mejor propaganda.

Información de Marina

Se concede la pensión correspondiente a la Cruz de San Hermenegildo al capitán de fragata don Pedro Maria Cardona Prieto y a los capitanes de Infantería de Marina don Rogelio Moya, don Germán Argüelles, don Antonio Sánchez Pérez y don Eduardo Solana Sánchez.

—Se destina a este departamento al contador de fragata don Eduardo de la Casa y Garcia Calamarde.

—Pasa a continuar sus servicios al Hospital Militar de Marina de este departamento el teniente médico don Martin Ballesta Ferrer.

PUNBARRIA D L CARBON

La más barata de Cartagena

Servicio permanente

Alto de la Marina, num. 43

frente a la calle Canales